



Una publicación de Ministerios Hispanos
Para la Educación Pastoral y de Liderazgo Hispano,
The Mennonite e Iglesia Menonita Hispana

¡Bienvenidos a Meno Acontecer de Enero, 2019!

Suscríbase gratis en: menoacontecer@themennonite.org Encuentre los números anteriores en: <https://themennonite.org/spanish/3992-2/>

Versión para imprimir: Meno Acontecer PDF

¡Bienvenidos a Meno Acontecer de enero, 2019!

Por Marco Güete

Generación de mujeres completamente nueva, profesionales, activas y autónomas. Hace varios años un matrimonio joven me hospedó en su hogar, para mi admiración noté que el esposo era el amo de casa al cuidado del pequeño hijo. El era un profesional con un título en ciencia de computadores, habían junto con su esposa tomado la decisión que él renunciará a su trabajo para dedicarse al hogar y al cuidado del niño. Su esposa, ejercía su profesión en el área social y era quién traía el salario al hogar. ¡Interesante! ¿Cierito?



Cuando mi hija mayor Zandra se casó, su esposo Philip y ella planearon tener un bebé, la conversación entre ellos giraba sobre quien se haría cargo de criar al bebé. Los dos habían obtenido títulos universitarios y querían ejercer sus correspondientes carreras. No asumieron que ella cuidaría el niño, había que decidirlo en común acuerdo.

Hoy en día no se habla de una mujer profesional sedentaria, sino que estamos hablando de una generación completamente nueva de mujeres activas y autónomas, la mujer se enfrenta a realidades y retos muy diversos de acuerdo a su cultura, parte del mundo donde vive o situación social en la que le corresponde vivir y, esto en un entorno rápidamente cambiante. Sobra decir que estamos acostumbrados a notar una mayor presencia de profesionales del género femenino en ámbitos de la medicina, educación, política, iglesia y otros. Pero lastimosamente, a pesar de todos estos cambios son muchas las mujeres que todavía se enfrentan a situaciones angustiantes y discriminatorias, parecidas a las practicadas en la edad media, en algunos países, sociedades, gobiernos e inclusive iglesias. Aunque queramos negarlo, en algunas partes aún no evolucionamos por completo. Las comunidades cristianas están en su deber de ponerse decididamente “a la escucha de la mujer” para descubrir la voluntad de Dios desde el ministerio y llamado de ella.

¿Qué es lo que está pasando doctor, nuevamente el cáncer me ha vuelto?

Por Adriana M. Celis



Ayudando su futuro

¡Solicita una beca universitaria de Everence Financial – es un beneficio de membresía con nosotros!

everence.com/becas



“Es nuevamente cáncer” dijo el Doctor, aquella soleada tarde, donde el viento soplaba afablemente y la brisa del mar era muy cálida en Fort Lauderdale, Florida, los ojos de la paciente se humedecieron, su voz se quebrantó, sentimientos como la angustia y la zozobra inundaron los pensamientos de aquella persona, que recibía este diagnóstico; preguntas surgían ¿Qué es lo que está pasando doctor, Nuevamente el cáncer ha vuelto?; cuestionamientos que en ese momento inundaban la mente de la paciente y es que, ante una noticia tan inesperada y difícil, que no es fácil de asimilar ¿Qué es lo normal hacer? ¿Cómo reaccionar? ¿Quién no se preguntaría? ¿Por qué?, este es el caso de nuestra querida hermana Amanda Arango de Falla, quien ha servido al Señor con pasión y amor en el ministerio pastoral, y la obra misionera con Iglesia Menonita en Colombia y Los Estados Unidos de América, durante más de 35 años, quien se ha enfrentado y luchado con las fuerzas que solo el Señor puede dar contra esta enfermedad y es así como nos comparte su testimonio de como el Señor, mediante su Santo Espíritu ha sido su salvador, sanador y ayudador fiel durante esta prueba que afronta.

Amanda es una sierva de Dios, llena de alegría, de amor por el prójimo, esforzada, valiente y ante todo una mujer de fe, quien nació en el seno de una familia cristiana en la hermosa ciudad de Armenia, Quindío, conocida como la ciudad milagro, que se encuentra ubicada en el país con aroma a café, Colombia. En el año 2012 después de someterse a muchas pruebas de sangre y exámenes médicos especializados, se confirma el diagnóstico

de que Amanda tenía un tipo de cáncer llamado **mieloma múltiple**, que ataca específicamente la médula ósea. para lo cual se le sometió al tratamiento de quimioterapia y radioterapia interna en el hospital para así luchar contra la enfermedad. Durante el tiempo en el hospital, le vino un pensamiento desagradable a su mente, ella comparte que en un madrugaba mientras meditaba en las promesas que el Señor nos hace en su palabra le vino a la mente que no se repondría del tratamiento de diálisis, sus riñones habían dejado de trabajar. Este era, según Amanda un pensamiento influenciado por Satanás, le decía “no podrás salir de esta situación, no luches más.” Fue en ese momento que ella tomo el escudo de la fe, clamó al Señor y alabo su nombre, el Señor contestó a su clamor y le dio esta palabra que se encuentra en **el Salmo 118: 17 No he de morir; he de vivir para proclamar las maravillas del Señor, y en Isaías 43:19 ..”Voy a hacer algo nuevo! Ya está sucediendo, ¿no se dan cuenta? Estoy abriendo un camino en el desierto, y ríos en lugares desolados”**

A partir de esa experiencia, el Señor comenzó a realizar en el cuerpo de Amanda una obra de sanidad tanto física como emocional, ella recibió gozo, y una paz que sobrepasa todo entendimiento, y con el pasar de los días, la noticia de que el tratamiento estaba respondiendo bien en su cuerpo, sus riñones volvieron a trabajar, no más horas bajo los equipos de diálisis, el cáncer se desvanecía y, se desvanecía día tras día, hasta que desapareció. Amanda estaba libre de cáncer. Pasaron los años y los años, su cuerpo limpio se mantenía libre de cáncer. El cumplimiento de las promesas del Señor se hizo una verdad sobre la vida de Amanda, sin lugar a dudas Dios ha sido fiel y bondadoso para con la vida y la humanidad de ella.

Después de seis años, un día, mientras se encontraba en su casa, no se sintió bien, un cansancio raro y diferente le afectó, este malestar la hizo visitar nuevamente a su doctor, quien en una cálida tarde de verano le diagnosticó las causas de su recurrente fatiga, un nuevo tipo de cáncer, Leucemia. ¿Leucemia? Sí, así como lo había escuchado de su doctor, un nuevo cáncer apareció. Preguntas venían e iban, ¿qué sucede? ¿nuevamente? ¡Sí, EL Señor ya me sano! ¿Cómo lo tomara mi familia? Pero a través de todo este sinnúmero de preguntas, de los momentos difíciles, de las noches largas, del dolor, de la angustia, la confesión en fe de Amanda fue que, ¡Dios es bueno! aun en los días no tan buenos ya

que estos son pruebas de la fidelidad Dios, Él esta con ella, Él es su santuario, su ayudador, su padre, su sanador, ante su nombre las tinieblas tiemblan, se desvanecen porque su nombre es fuerte, lugar seguro, el “Gran Yo Soy.”

En la actualidad Amanda goza de un buen reporte médico lleno de esperanza, su cuerpo está libre de cáncer nuevamente, aun se encuentra recibiendo el tratamiento pertinente, por recomendación de sus doctores, su cuerpo ha respondido bastante bien al tratamiento, su salud se está recuperando a pasos agigantados. Amanda afirma con convicción: “Lo que confirma que cuando el Señor promete algo, Él lo cumple, sin importar las circunstancias que hayan alrededor, esto no condiciona ni limita el poder del Dios, porque fiel y verdadero es Él que lo prometió, quien inició la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo, además Él no es hombre para que mienta, o se arrepienta, cuando Él promete algo lo cumple.”

Finalmente Amanda hace la invitación al lector: “No importa la circunstancias que se presenten en la vida, siempre se aprende a vivir una vida de gratitud y exaltación al Señor quien es bueno, fiel y verdadero.”

“El cristianismo, Jesús y las mujeres” entrevista en Facebook

Por Tony Brun



Les invito a ver la entrevista hecha a Tony Brun por la Iglesia Episcopal Hispana en su programa de video en Facebook: “Conexión Familiar” el link aparece al final de la introducción –Marco Güete.

Introducción:

Jesús de Nazaret era judío, y no cristiano, pero cuestionó frontalmente el antifeminismo y machismo de su tradición religiosa. Considerando sus acciones y sus palabras se percibe que se mostraba sensible a todo lo que pertenece a la esfera de lo femenino.

En el mensaje de Jesús de Nazaret, la mujer irrumpe como persona digna, hija de Dios y destinataria del reinado divino, convidada a ser - junto a los varones - también discípulas y mensajeras de un nuevo tipo de Humanidad. Los evangelios registran que desde que inicia su ministerio de predicador, ellas lo siguen (Lc 8:1-3; 23:49 y 24:6-10).

En sus primeros años, el cristianismo originario siguió aquellas palabras y prácticas igualitarias de Jesucristo. Mujeres y hombres compartían igualmente liderazgos en las comunidades cristianas primitivas. Pero tal radicalidad no se sostuvo. Hasta nuestros días, el cristianismo en general ha sucumbido ante la cultura machista que subordina la mujer al varón.

Con referencia a la mujer, el cristianismo - con sus instituciones eclesásticas - ha fracasado. Y, según la tendencia de multitudinarias iglesias evangélicas muy rápidas para adherirse al mensaje machista de algunos presidentes de turno, parece que ese cristianismo que discrimina la mitad de la población mundial, seguirá traicionando al evangelio del pescador de Nazaret.

Hacemos nuestras las palabras de la pensadora alemana M. Winternitz: “La mujer siempre ha sido la mejor amiga de la religión; la religión, sin embargo, jamás ha sido amiga de la mujer”.

Aquel sueño igualitario de Jesús de Nazaret, pervivió en pequeños grupos radicales y marginales del cristianismo.

No hace muchos años desde esa marginalidad terrenal surgieron otros textos, otros evangelios. Estos habían sido durante siglos - y todavía lo son - prohibidos y descalificados por el cristianismo mayoritario y oficial. Podemos preguntarnos:

¿Por qué la tierra nos devuelve justamente ahora y en este momento de la Humanidad, esos antiguos textos?

EL CCM DE EE. UU. BUSCA UN/A COORDINADOR/A NACIONAL DEL PROGRAMA DE SERVICIO DE VERANO

El Coordinador Nacional del Programa de Servicio de Verano del Comité Central Menonita es responsable de toda la supervisión y administración del Programa de Servicio de Verano, un programa de corto plazo en Estados Unidos que apoya a jóvenes de color para que desarrollen sus capacidades de liderazgo por medio del trabajo con sus iglesias y comunidades.

El/la candidato/a ideal debe demostrar un compromiso con el trabajo contra la opresión y estar familiarizado y haber colaborado previamente con iglesias menonitas, de Hermanos en Cristo u otras iglesias anabautistas. Es requisito contar con un grado de bachelor o experiencia relacionada en ministerios juveniles y/o trabajo social, junto con experiencia en el trabajo con grupos y entornos urbanos culturalmente diversos y con problemáticas urbanas y de pobreza. Es deseable que sea bilingüe, dominando con fluidez el inglés y el español. El Coordinador Nacional establece y mantiene relaciones y trabaja estrechamente con los Coordinadores de Servicio de Verano de cada una de las oficinas regionales de EE. UU.

Para postular, por favor, visite el sitio web del CCM.

¿Qué contienen esos evangelios ocultados durante siglos?

¿Qué revelaciones importantes nos dan?

¿Estaremos dispuestos a escuchar y cambiar?

“Quien tenga oídos, que oiga.”

https://www.facebook.com/radiosanmateo1/videos/614735192220530/?hc_ref=ARTDe0v9e08KgQOCUXz5ht01gSPO6CDOsb6t5PLnNRX-SZGkGMegU2TFqDsKK8INRE&fref=nf

Como mujer Dios vio en mi, potencial (La vida de Leticia)

Por Adriana M. Celis



“Uuuhh. uuuh... Vamos en el tren... vamos en el tren, a la patria celestial... súbanse niñitos es un tren muy especial ... es el tren del evangelio ... Vamos niños te invitamos subir a nuestro tren...” ¿Quién no ha escuchado esta linda canción infantil? De la autoría e interpretación de Miguel Bonilla, cantada en muchas ocasiones en escuelas dominicales, ministerios infantiles, campamentos de verano, o tal vez antes de ir a dormir. La

influencia de esta linda canción infantil sobre la vida de la pastora Leticia Cortés, marcó su vida y la encaminó a seguir a Jesús. Leticia, es originaria del Distrito Federal, México ella es la mayor de 8 hermanos. Cuando cantaba esta canción se inundaba de paz, esperanza y consuelo en momentos de angustia y aflicción.

Desde muy joven Leticia, tuvo que soportar momentos de muchas dificultades, de muchos retos a nivel familiar y económico, fueron tiempos duros, muy difíciles en su núcleo familiar, por causa de los constantes abusos de violencia intrafamiliar. Su papá tenía un concepto erróneo de lo que significaba el ser hombre y padre de familia, sometía a su mamá y a sus hermanitos a constantes golpizas, eran víctimas de violencia doméstica, esa violencia que no distingue estrato social, lengua, cultura o creencia religiosa, aunque fue un padre proveedor económicamente. Leticia, recuerda esos días con tristeza, la injerencia de alcohol y el mal carácter del padre, hacían que él, tratará a sus seres cercanos como cosas u objetos sin valor, haciendo que ella junto con su familia creyeran que no eran personas dignas, lidiando así con una baja autoestima. Leticia recuerda que esta canción infantil “*El tren del evangelio*” cantada por su tía antes de ella ir a dormir, la llenaba de esperanza y alegría de un mejor porvenir para ella y su familia, ya que aliviaba de cierta forma en su alma los maltratos que debía de soportar.

El tiempo seguía su curso y ella presenció como los días, se volvieron meses y los meses años y aquella niña se convirtió en una linda jovencita con muchos sueños y deseos de salir adelante, aunque estos sueños se vieran un tanto lejanos. Fue víctima de abuso sexual a los 14 años de edad, en esos instantes todo parecía desvanecerse, su vida, sus metas, sus ideales. Ella se consideraba como una joven flor que empezaba a vivir, era bastante difícil soportar esta dura situación para la vida de una joven adolescente, no es cómodo aceptarlo. Durante ese tiempo se acercó a ella un joven quien aparentemente le brindaría ayuda para salir de esa vida llena de espinas y sufrimientos, quien la entendería, asemejándose bastante al príncipe azul que ella anhelaba en su vida. La realidad fue que más adelante se convertiría en su verdugo, y es que bien dice el dicho: “*no todo lo que brilla es oro.*” Eran situaciones parecidas a la de su niñez, nuevamente tuvo que soportar violencia y humillaciones por parte de este hombre. Ante estas circunstancias ella se preguntó:

Cientos de lugares con cientos de oportunidades para servir.

ChooseService.org

¿Tiene Dios un propósito? ¿Podría Dios intervenir? Para dar respuestas a estos interrogantes, pudo afirmar que las circunstancias no limitan a Dios que creo los cielos, las estrellas y el firmamento, quien conoce nuestro ser aun antes de nacer.

Aunque todo parecía perdido para ese entonces, ella ya de 18 años de edad, siendo madre de 3 lindos niños, y aunque nadie ni aun ella misma viera un camino diferente al que le ofrecía la tristeza, la soledad y las roturas amorosas, una noche acudió a una Iglesia Pentecostal donde le compartieron del amor de un salvador quien tenía el poder para limpiarla, perdonarla y restaurarla, ese salvador se llama Jesús hijo de Dios, quien la alcanzó y no le importó su pasado, sanándola de su heridas interiores, brindándole una nueva vida, rescatándola de ese caminar lleno de dificultades que poco a poco quedaban atrás.

A los días siguientes a su encuentro personal con Jesucristo, cerca de su casa llegó un grupo de misioneros, quien bajo el liderazgo de Thomas Hangler, un amable y querido misionero de la Iglesia Menonita, él vio en ella potencial de servicio, de cómo contando el testimonio de su vida, podía ser de gran ayuda a otras familias especialmente a mujeres que estuvieran pasando por la misma situación de violencia intrafamiliar por la que ella había pasado. Fue de una forma poco imaginada como Leticia inicia sus capacitación bíblica, comenzando su proceso de formación, recibiendo entrenamiento misionero.

Desde esa época hasta la actualidad ha pasado por gratos momentos, se casó con un hombre que la ha amado y respetado, aunque han atravesado procesos difíciles, pero han visto como la mano fiel del Señor los ha fortalecido y ayudado, como dice 1 de Corintios 27-29: *“En cambio, Dios eligió lo que el mundo considera ridículo para avergonzar a los que se creen sabios. Y escogió cosas que no tienen poder para avergonzar a los poderosos. Dios escogió lo despreciado por el mundo —lo que se considera como nada— y lo usó para convertir en nada lo que el mundo considera importante. Como resultado, nadie puede jamás jactarse en presencia de Dios...”* NVI. Dios la escogió para anunciar el mensaje de su palabra, para traer aliento, esperanza, buenas noticias de Salvación que Jesucristo vino para cambiar la vida de aquellos que se habían perdido y como Dios se ha revelado a su vida, siendo ese buen padre, supliendo los vacíos y maltratos a que fue sometida

por su padre terrenal cuando le falló tantas veces. Su Padre celestial tenía un plan grande para con su vida y la vida de su esposo e hijos, porque Dios es un buen padre quien es tierno, lento para la ira y grande en misericordia, que sabe nuestra condición como humanos, como polvo que volverá al polvo, quien ve en nuestras vidas potencial, así a otros les cueste verlo.

En la actualidad la pastora Leticia Cortes, trabaja mano a mano, junto con su esposo Fernando Loyola en la Iglesia Centro de Alabanza Filadelfia, Estados Unidos de Norte América, liderando y pastoreando la iglesia, cursa estudios de biblia y teología en el Seminario Bíblico Anabautista Hispano (SeBAH). Ofrece asesoramiento a personas que como ella, han pasado por situaciones de violencia intrafamiliar ayudándolas a salir adelante, mostrándoles que sí es posible salir de esas situaciones, dándoles palabra de ánimo para tener determinación, coraje y fe en Dios buscándolo de todo corazón, quien todo lo puede. Amándose a sí mismo, valorándose y sobre todo subirse como dice la canción infantil al *tren del evangelio que nueva vida te da.*

Hermandad entre nosotras las mujeres, Violeta cuenta parte de su vida en Kansas

Por Adriana Celis



Violeta Ajquejay Suastegui, conocida como la Hermana Violeta, es originaria de Guatemala, a través de toda su vida ha servido al Señor Jesús con un profundo amor por su obra. Desarrollando con responsabilidad y disciplina el cargo que actualmente desempeña como la **Directora Asociada del**

Instituto Bíblico Anabautista (IBA). Ella comparte para este artículo de Meno Acontecer, que cuando llegó a los Estados Unidos hace algunos años para prepararse, estudiando en la universidad menonita Bethel College, localizada en pequeño condado de Kansas. Al llegar la acompañó una inmensa soledad por dejar su país natal, el cambio de clima, de cultura y sobre todo dejar su querida familia sanguínea, fueron retos bastantes altos. Comentó como la fidelidad, gracia y ayuda del Señor la sostuvieron en esas situaciones, en especial cuando empezó a congregarse en una iglesia anglosajona y pudo relacionarse con muchas personas que llegaron a ser la familia que Dios había puesto en su camino, también al involucrarse en el grupo de mujeres de la congregación donde sintió que allí en este pequeño grupo, ella tenía un sentido de pertenecía por todo el apoyo recibido en ese entonces. Desde aquellos momentos se sentaron en ella unas bases para continuar su trabajo con el ministerio de la mujer en los grupos de damas de la iglesia local Menonita a la que se adhirió posteriormente, más que ir a las reuniones, se siente parte de una hermandad de mujeres, cristianas donde encuentra y ofrece apoyo espiritual. En esta hermandad, se reúnen, para orar, compartir y apoyarse unas a otras, dándose palabras de ánimo, compartiendo en comunidad, además de involucrarse en proyectos de ayuda social que son auto sostenibles, salen de la comodidad de sus lugares de residencia e iglesia para ir fuera y brindar esperanza a más personas que lo necesiten, ahí es cuando el amor del creador se ve reflejado en un mundo que tiene tantos interrogantes y que busca desesperadamente por un Salvador. Violeta se mantiene activa sirviendo en el comité visual y de arte de su iglesia, sirve en la Comisión de Plantación de Iglesias de su Distrito.

Violeta, considera que la mujer ha desempeñado un papel muy importante en la historia de la humanidad, en la sociedad, en la familia, y también en la iglesia no solo por ser ella gestora de vida, sino por gozar de capacidades extraordinarias, las cuales puede desarrollar en forma plena en todos los campos de su vida, así como en la iglesia, ya sea predicando, enseñando, monitoreando, como ha sido el caso de mujeres que se han destacado en la historia bíblica contenida en el Antiguo y Nuevo Testamentos, son historias de inspiración que podemos tomar como ejemplo: **Ester**, del linaje de Benjamín, fue reina del Imperio Persa. Ella fue elegida para ser esposa del Rey Asuero.

Devora, mujer profeta y juez de Israel. Ella figura entre los jueces de Israel. Fue Devora quien dio el mensaje de Dios a Barac. Barac organizó el ejército de Israel para pelear contra Sísara capitán del ejército cananeo. No podemos dejar de mencionar a **Ruth**, conocida como la Moabita. También figura un libro que lleva su nombre en el Antiguo Testamento. Ruth forma parte de la genealogía de Jesús. Encontramos en el Nuevo Testamento mujeres como **María**, quien fue la madre del Señor Jesús el Salvador de la humanidad. **María Magdalena**, mujer a la cual Jesús mediante su gracia, la perdona, la levanta y la llama a vivir una vida nueva, ella representa la figura del perdón y amor del Padre, que cuando Dios llama transforma a quien llama. **Tabita** (Dorcas), es llamada discípulo y tenía el don y ministerio de ayudar (Hechos 9:36). Felipe tenía cuatro hijas vírgenes que profetizaban (Hechos 21:8,9). En Romanos 16, Pablo saludó a muchas personas comprometidas con el ministerio, y un número grande de ellas eran mujeres: **Febe**, líder en la iglesia de Cencrea, fue altamente recomendada por Pablo a la iglesia de Roma (Romanos 16:1,2). Estas historias de mujeres mencionadas en la Biblia, nos inspiran como referentes de cambio y transformación para la sociedad actual en la que hoy vivimos

Las Mujeres Andinas Lideran el Camino en la Creación de Límites Saludables

Por Dani Klotz



Foto de Linda Shelly: Durante una dramatización de Límites Saludables, Adaia Bernal (centro) toma el rol de una joven, compartiendo con una mujer de la iglesia, Carmen Woo, lo que ha estado sucediendo y por

qué está desconcertada. Ester Bornes, a la izquierda, observa como participante del taller.

ELKHART, IND. (Red Menonita de Misión) - Mujeres líderes de 10 conferencias anabautistas se reunieron del 6 al 9 de noviembre para aprender sobre límites saludables para ellas y para sus comunidades. Este taller regional, patrocinado por el Movimiento de Mujeres Anabautistas Haciendo Teología desde América Latina (MTAL) unió a mujeres de Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela. La mayoría de las 33 mujeres trabajó desde una base establecida por los talleres anteriores de [Cuidándonos entre Mujeres](#), programa de Mujeres Menonitas EE.UU. La Red Menonita de Misión proveyó una parte de los fondos para la participación de las mujeres, así como también algo de apoyo logístico.

Las mujeres estaban especialmente preparadas para este tema de límites saludables porque el acoso y abuso sexual fueron con frecuencia situaciones que ellas identificaron en los talleres anteriores de Cuidándonos entre Mujeres. Este taller fue facilitado por Elizabeth Soto y Alix Lozano. Soto recibió capacitación del [Faith Trust Institute](#) y Lozano tiene experiencia trabajando en límites saludables con el liderazgo de la *Iglesia Cristiana Menonita de Colombia (IMCOL)*.

“Desde el principio dejamos en claro que enseñar límites saludables es un esfuerzo educativo para prevenir el acoso y el abuso sexual en nuestras iglesias”, dijo Soto. “Como instructora de seminario, puse límites saludables dentro de la ética cristiana. Y como anabautista, ante la necesidad de vivir de acuerdo con las enseñanzas de Jesús para cuidar y no herir a otras personas”.

Lozano y Soto guiaron al grupo para comprender la importancia de los límites saludables en el ministerio, especialmente en la prevención del acoso y abuso sexual, y discernir las respuestas apropiadas cuando los límites sean traspasados. Como un grupo de mujeres líderes, las participantes pensaron tanto en los límites que ellas necesitan establecer y mantener en sus propios roles de liderazgo, como en la forma en que trabajan con sus iglesias en el proceso de establecer prácticas que ayuden a que todos estén seguros, y que sean comprendidas tanto por los líderes como por las congregaciones.

“La apertura y disposición de cada una de las mujeres a compartir sus propias experiencias de abuso y las de otras me tocó profundamente como facilitadora,” dijo Lozano.

Las participantes ilustraron situaciones de la vida real que surgen en las iglesias, mediante dramas para presentar casos, y conversaron sobre las acciones necesarias para detener el acoso o el abuso y para apoyar a las que los han vivido. Una escena, en la que un miembro de la iglesia enseña a una niña a tocar la guitarra, abordó la violación de los límites saludables mediante el contacto innecesario y excesivo de las manos y los brazos de la niña, y la poca importancia que se dio a la incomodidad de la niña incluso después de compartirla con otros líderes.

La coordinadora de MTAL en la región Andina, Martha Lucía Gómez, reflexionó: “Considero que uno de los impactos más significativo del taller es la toma de conciencia de las mujeres de su capacidad de respuesta para construir redes de apoyo, diálogos, interponer denuncias cuando sea necesario y fortalecer a la iglesia como espacio sanador y preventivo.”

Hubo varias actividades de cierre significativas. Una de ellas fue leer juntas una “promesa ministerial”, adaptada de los materiales del *Faith Trust Institute* para este contexto específico. La promesa sirvió para inspirar y llamar a cada mujer a practicar lo que aprendió.

Juntas, las mujeres leyeron la promesa y cada párrafo las exhortó a cuidar de sí mismas y a las demás. “Prometo practicar el autocuidado diariamente para que mi vida espiritual florezca en el Señor. Cuidar de mi cuerpo y descansar para así servir mejor... No violaré el espacio de otras personas ni de mí misma.”

Hubo hombres presentes durante un par de sesiones para tener una comunicación abierta. En Colombia, IMCOL está trabajando en límites saludables con hombres y mujeres juntos.

“La enseñanza que deja a mi vida este tiempo, es tomar fuerza, ánimo”, dijo Juana Perea del Chocó, Colombia. “Y valor para compartir esta información tan valiosa, no sólo con las mujeres sino además involucrar a los varones en la temática.”

Porque tanto ellos como nosotras podemos correr riesgo en un determinado momento.”

Linda Shelly, directora para América Latina de la Red Menonita de Misión, dijo: “Las participantes expresaron un gran aprecio por este taller y estoy segura de que muchas encontrarán formas de compartir lo que han aprendido”.

Así como las mujeres de América del Sur han repetido los talleres de Cuidándonos entre Mujeres en sus países, esperan hacerlo con el tema de los límites saludables. Hubo una lluvia de ideas acerca de tomar la responsabilidad de crear un manual utilizando esta experiencia y los estudios de casos contextuales, para que otras tengan las herramientas para enseñar límites saludables en sus propios entornos.

Lozano expresó un sentido de urgencia para iniciar un proceso educativo dentro de las comunidades de fe. “Me sentí muy profundamente tocada. Gracias a quienes nos han provocado e inspirado con el material. Ello nos ha puesto en la necesidad de contextualizarlo en nuestras propias realidades”. “Me llevo un hermoso tesoro para compartir a mi iglesia y conferencia”, dijo Rosa Córdova de Piura, Perú. “Yo sé que el trabajo es arduo, pero me siento empoderada al ser partícipe de este hermoso regalo.”

Ellas y la libertad

Encuentro 9, Guías Para Encuentros de Reflexión Comunitaria

Por Tony Brun



El Dr. Tony Brun, teólogo, profesor y escritor ofrece la siguiente serie de estudio bíblico para ser coleccionada: *Guías Para Encuentros de Reflexión Comunitaria*. Esta es la **novena** parte de la serie, con la esperanza que la disfruten, les sirva de recurso en el ministerio y que sea de gran provecho para todos los lectores. –Marco Güete

Introducción

Una lectura lisa y llana de la Biblia - así como de la mitología griega - mostraría que las mujeres no han sido bien tratadas, digamos, al menos con dignidad. Eva - quien fuera la primera mujer de la humanidad según la Biblia - queda como una tonta por hacer que Dios nos echara del Paraíso, y Pandora - quien fuera la primera mujer según mitología griega - fue una atolondrada porque destapó la caja que llenó al mundo de desgracias. “La cabeza de la mujer es el hombre” remató el apóstol Pablo en las páginas del Nuevo testamento. Y casi veinte siglos después, uno de los fundadores de la psicología social en Occidente, afirmaba comprobar que “una mujer inteligente es tan rara como un gorila de dos cabezas”.

En la historia oficial - sea esta de la Humanidad o de la Iglesia - las mujeres no cuentan. Si aparecen, a lo sumo son apenas las esposas de algún prócer o simplemente el respaldo de un gran hombre, pues como suele decirse disparatadamente que, “detrás de todo gran hombre hay una mujer”.

En esa historia oficial, las mujeres no aparecen. Seemjantes a las Marías del cristianismo antiguo que aparecen poco en el Nuevo testamento, han sido escondidas, prohibidas, censuradas y castigadas. Y si aparecen - igual a las Marías del cristianismo antiguo - son prostitutas o vírgenes.

Pero en la realidad, no era así. Esa historia oficial las esconde. Pero ellas se escapan y reaparecen por alguna “rendija” de los textos.

Entonces, nos cabe a nosotros saber leer e interpretar esas “rendijas” textuales. Por ejemplo, conoceremos a “Sukaina, bisnieta de Mahoma que no sólo no usaba el velo, sino que lo denunció a gritos, se casó cinco veces y en sus contratos matrimoniales se negó a aceptar la obediencia al marido. También a aquellas dos mujeres gallegas llamadas Elisa Sánchez y Marcela Gracia, que contrajeron matrimonio en la iglesia de San Jorge en 1901, una de ellas vestida como hombre. O la ‘molestosa’ Juana Manso, que contra viento y marea fundó escuelas laicas y mixtas en Argentina y Uruguay y ‘se divorció cuando el divorcio no existía’.

O las cinco mujeres que voltearon la dictadu-

ra militar del general Hugo Banzer en Bolivia ...”(<https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/4-35823-2015-06-16.html>)

La lista seguiría incontenible.

Durante la conquista de América Latina, son innumerables las mujeres capitanas negras e indias que propinaron tremendas palizas a las tropas españolas y portuguesas invasoras.

Posteriormente instalado el sistema del capitalismo colonial caracterizado por el saqueo y la esclavitud, las mujeres fueron parte del botín de guerra como el oro y las tierras.

Como antes, también hoy la explotación sexual de las mujeres contribuye a la acumulación del capital. Los milenios de patriarcado han producido un mundo insostenible. “La humanidad vuela torcida, como un pájaro de una sola ala” (Eduardo Galeano).

Y como antes, también hoy la resistencia y lucha de las mujeres contribuye a la salvación de la humanidad. Es necesario recuperar la otra ala: la mujer.

PARTE 1. Textos de la Vida

1. No hay modo de evitar que se difunda la peste de la libertad. Por mucho negro que crucifiquen o cuelguen de un gancho de hierro atravesado a las costillas, son incesantes las fugas desde las cuatrocientas plantaciones de la costa de Surinam.

Selva adentro, un león ruge la libertad y llama a los “cimarrones” (“flechas que buscan la libertad”). Al amparo de selvas y pantanos y hondos cañadones y lejos del amo levanta una casa libre y la defiende abriendo caminos falsos y trampas mortales.

Por su afán de libertad, el cimarrón gangrena la sociedad colonial.

2. Antes de escapar, las esclavas roban granos de arroz y de maíz, pepitas de trigo, frijoles y semillas de calabazas. Sus enormes cabelleras hacen de graneros.

Cuando llegan a los refugios abiertos en la jungla, las mujeres sacuden sus cabezas y fecundan así, la tierra libre.

Leamos todo el texto de la Vida para comprenderlo en su totalidad.

1. ¿Cuál es la palabra que más se repite en el texto?
2. ¿Qué opinamos sobre el título del Encuentro

(Ellas y la libertad)? ¿Corresponde al contenido del texto de la Vida? ¿Qué otros títulos elegiríamos?

3. En la Introducción nos referimos a la frase “detrás de un gran hombre, hay una mujer”. ¿Qué otros “dudosos elogios” conocemos referentes a la mujer? (Si es necesario, puede hacerse una lista interpretando cada frase).

4. ¿Cuáles mujeres y por qué acciones se recuerdan en la historia de su comunidad, región o país?

5. Observemos el verso 1.

¿Por qué es “incontenible” el “afán de libertad” en el ser humano oprimido?

Según el texto, vemos que la libertad es un derecho por el cual hay que luchar para conquistarlo y defenderlo (“flecha que busca la libertad”...) levanta una casa libre y la defiende...”)

a) ¿Qué luchas y defensa de la libertad podemos impulsar nosotros en nuestro contexto y con nuestras posibilidades?

b) ¿Qué otros grupos defienden la libertad en nuestro contexto?

¿La libertad de quiénes? ¿Con qué medios realizan esa defensa?

6. Leamos ahora el verso 2.

a) Se especifica otro “sujeto histórico”. Es decir, un grupo o fuerza social que actúa en su propia liberación. ¿Cuál es?

b) ¿Qué sentimientos u observaciones nos inspira este verso 2? ¿Por qué?

c) ¿Cómo contribuían ellas, las mujeres, - en este caso - a la libertad?

7. Las expresiones “los refugios abiertos” y “la tierra libre” nos señalan el anhelo, el sueño, el proyecto utópico - lo que aún no es, pero ¿debe ser! - de esclavos y esclavas en la colonización de América.

La contribución de ellas, ¿es hacer un reino aparte y exclusivamente femenino? ¿Por qué? Explicar según las palabras del verso 2.

8. La iglesia - para ser justamente iglesia - debe autoconcebirse como “refugio abierto”, “una comunidad abierta”. Y también, no menos importante, es que será así cuando las mujeres puedan “sacudir sus cabezas” - con un ¡sí! o con un ¡no! - y fecundar así, una “tierra libre”.

- a) En nuestra comunidad, ¿cuáles son los espacios abiertos para la participación liberadora de las mujeres?
- b) ¿Podrá una comunidad ser un “refugio abierto” si no se les permite a ellas “sacudir sus cabezas”? ¿Es este un problema nuestro? Si es así, ¿qué estamos dispuestos y dispuestas de hacer – desde ahora – para convertirnos en “un espacio de tierra libre”? Preferencialmente, aquí han de responder primero las mujeres, exponiendo necesidades y propuestas para analizar juntos.

PARTE 2. Textos de la Biblia

Leamos todo el texto bíblico en Éxodo 1:13-21.

1. Comparemos los dos textos (Vida y Biblia).

- a) ¿En qué aspectos generales se asemejan?
- b) ¿En que aspectos generales se diferencian?

2. En ambos casos hay una situación de dominación y esclavitud; y en ambos textos, la participación de las mujeres tiende a contribuir a la libertad.

- a) ¿Cómo evitaban el régimen de explotación y esclavitud las esclavas negras de América? ¿Cómo contribuían a la libertad de su pueblo?
- b) Y las “parteras hebreas”, ¿cómo argumentaban contra el orden imperial? ¿Cómo contribuían, entonces, a la libertad de su pueblo?

Nota de reflexión y diálogo:

En un régimen de opresión y cautividad, esta realidad impone nuevos criterios y acciones éticas, y por eso mismo, relativiza ciertos dogmatismos tradicionales. En un régimen de opresión y cautividad, esos dogmatismos pueden volverse no solamente obsoletos, sino ¡hasta enemigos de la libertad! Por decirlo claramente: una mentira puede volverse necesaria e incluso éticamente obligatoria, cuando puede salvar vidas.

¿Qué hubiera pasado si las esclavas negras no robaban alimentos antes de fugarse a los refugios?
 ¿Qué hubiera pasado si las parteras de las hebreas no mentían y entonces le decían la verdad al Faraón?

- a) En su contexto de esclavitud, opresión y muerte, ¿qué significaba para las parteras tener temor de Dios? ¿No mentir, favorecer la libertad y la vida?
- b) En nuestro contexto comunitario, ¿cómo interpretamos “tener temor de Dios”?
- c) Con respecto a la situación de la mujer, ¿cómo

nuestra práctica congregacional le inspira “temor de Dios”? ¿Contribuye esto a su libertad y vida digna? ¿Por qué?

3. Desde la perspectiva de nuestro tema “Ellas y la libertad” nos preguntamos para dialogar y responder también con acciones:

- a) ¿Qué actividades de concientización y acción sobre las mujeres podemos desarrollar nosotras y nosotros?
- b) ¿Cuáles son las necesidades y potencialidades de las mujeres en nuestro medio, y cuáles son nuestros recursos para desarrollar reflexiones y acciones sobre “ellas y la libertad”?

Para Mayor Información

Puede comunicarse con Marco Güete, Director de Ministerios Hispánicos para la Educación Pastoral y de Liderazgo de la Agencia Menonita de Educación Marcog@MennoniteEducation.org